



La importancia del Dentista Pediátrico

Por | **Ana Laura Hernández Feliciano, DMD**
Dentista Pediátrico

El Dentista Pediátrico, también conocido como Odontólogo Pediátrico, Odontopediatra o Pedodontista es quien, después de haber completado cuatro años de estudios en Medicina Dental (luego de un bachillerato o programa pre-dental), recibe educación de dos años adicionales en el diagnóstico, manejo adecuado y tratamiento dental de niños y adolescentes. También, provee tratamiento especializado a pacientes con necesidades especiales.

El Odontopediatra depende en gran medida de la cooperación de los padres o cuidadores de sus pacientes. Hay casos en los que los padres no deben esperar para consultar: lesiones orales, traumas (caídas, golpes en la boca), caries visibles a simple vista, entre otros. En todos esos casos, es preferible examinar al paciente lo antes posible y no esperar a que el paciente tenga dolor o infección.

Una pregunta que comúnmente se hacen los padres es cuándo deben llevar por primera vez a sus hijos al dentista. Debe ser en o antes del primer año de edad o al salir el primer dientito. En la primera visita, se le hace un examen intra y extra oral, se revisa el método de higiene oral utilizado por los padres o cuidadores, y se aclaran todas las dudas en cuanto a hábitos como chupar el dedo, el “bobo”, la botella y aspectos nutricionales que puedan estar afectando la salud oral del niño. Se verifica si tiene el “freno” de la lengua o labios es muy corto. Dependiendo de la edad o condición del paciente, se podrían tomar radiografías para hacer un diagnóstico completo.

Otra interrogante es cómo preparar al niño para la primera visita dental. Los adultos deben reflejar tranquilidad y explicar de forma positiva y sencilla, como por ejemplo, que “le van a contar los dientes”. Algo importante es que no deben transmitirle sus ansiedades o temores al niño antes o durante la visita. Nunca deben amenazarlos diciendo “si te portas mal, te van a puyar... o te van a sacar los dientes”... Comentarios como éstos le afectarán su comportamiento y su actitud para mantener una buena salud oral en el futuro.

Es muy importante también, que los padres sean buen ejemplo de una salud oral adecuada. Deben supervisar lo que sus hijos comen y la frecuencia y manera como se cepillan los dientes. Deben mantener una buena comunicación con otras personas que cuidan de sus hijos (preescolar, abuelitos u otros familiares) para que también ayuden al niño a mantener una boca saludable.



Es importante que niños con condiciones delicadas de salud o necesidades especiales sean evaluados desde temprana edad por un Dentista Pediátrico. Es posible lograr cooperación de estos pacientes si tienen un “Hogar Dental” establecido, familiarizándose con la oficina, el dentista y el personal y acostumbrándose a ir a sus visitas de seguimiento. Hay casos más complicados y severos en los cuales es muy difícil el tratamiento por métodos regulares en la oficina dental. Puede que el Dentista Pediátrico recomiende alternativas como sedación o tratamiento bajo anestesia general y haga el referido indicado.

El Dentista Pediátrico debe estar enterado de todas las condiciones médicas y emocionales del paciente, cambios en salud, medicamentos o evaluaciones que se le estén haciendo. Es importante que éste pueda comunicarse con los otros profesionales de la salud que estén tratando al niño, por ejemplo, el pediatra, el cardiólogo, el neurólogo, el psiquiatra, el psicólogo, el terapeuta ocupacional o del habla, entre otros. Esto le permitirá el proveerle un cuidado de excelencia a su paciente.

Los problemas con la “mordida” o posición de los dientes (maloclusión) también deben ser evaluados desde temprana edad. Pueden ser causados por hábitos como el de chupar dedo o “bobo”, o por condiciones médicas o hereditarias. El dentista puede orientar a los padres sobre la manera y edad adecuada para tratar su condición en particular.

La caries rampante es otra condición de mucha preocupación para los padres y puede ser causada por el uso continuo de la botella (especialmente durante la noche) para tomar leche, jugo o refresco sin tomar las medidas apropiadas de higiene bucal. También, puede surgir a raíz de la lactancia continua y prolongada cuando la madre no ha sido orientada de los métodos para prevenir caries.

Una visita temprana al Dentista Pediátrico ayudará a evitar estas condiciones y le permitirá al niño tener una imagen positiva de sí mismo y una excelente salud oral.